

El matrimonio, signo y sacramento del amor



Objetivo:

- Descubrir el Proyecto de Dios sobre el amor y la fecundidad humanas como un signo y un sacramento que ha de ser vivido en pareja, con apertura y proyección al mundo de hoy.
- Valorar la familia como Sacramento y Santuario de la vida (cf. Juan Pablo II)

Material:

- * Hoja de discernimiento sobre el matrimonio.

Veamos nuestra realidad:

Cada día es más común encontrar parejas que piensan que el amor es solo “por un tiempo”, “mientras dura la pasión”, o como un momento de “diversión”, pero que consideran que no es algo PROFUNDO, SÓLIDO, NI DEFINITIVO y que no requiere un compromiso PARA TODA LA VIDA.

Por otro lado, experimentamos un constante bombardeo contra el matrimonio como institución y sacramento, a través de los medios de comunicación (las novelas, por ejemplo), la experiencia (muchas veces negativa) de algunos matrimonios que han fracasado... la falta de orientación y formación para esta vocación.

Sin embargo encontramos también:

- * Parejas felices, a pesar de las dificultades, que luchan por construir un hogar donde se viva el amor, la comprensión y la presencia de Dios.
- * Matrimonios que, siendo muy diferentes, luchan por comprenderse, aceptarse y ayudarse a crecer.
- * Esfuerzos por dar un acompañamiento más fuerte y sólido a quienes eligen este camino.

Iluminar: (algunas ideas).

- * Dios quiso que el hombre “no estuviera solo” (Gn 2)
- * Hombre y mujer son iguales en dignidad y complementarios.
 - Sus diferencias físicas, psicológicas, emotivas, tienen como finalidad la complementariedad NO LA COMPETENCIA.
 - El hombre no es más que la mujer (machismo), ni la mujer más que el hombre (feminismo).
 - Solo en la aceptación de la IGUAL DIGNIDAD se puede fundamentar la relación de pareja como Dios la pensó en su proyecto original.
- * Características del amor conyugal (pueden agregarse otras si se cree necesario)
 - Totalidad - Fidelidad
 - Exclusividad
 - Apertura a la vida (fecundidad)
 - Complementariedad.
- * De qué manera han vivido estos aspectos del amor y qué dificultades presentan.
- * Las etapas del amor en el matrimonio:
 - a) **Noviazgo:** idealismo, no se manifiestan tal cual son, se guardan apariencias.



b) **Crisis de una relación en serio:** Se piensa ya en casarse, se descubre al otro como un ser limitado, y por tanto, con defectos y cualidades, algunos dolorosos, arraigados y difíciles.

Surge la pregunta “¿y eso será toda la vida”?

Riesgo: “Yo lo voy a cambiar”, “él me prometió cambiar”

Hay cosas de temperamento que es difícil cambiar y **DEBEMOS SER REALISTAS.**

Aunque eso no implica que el otro no pueda mejorar, manejar sus defectos, buscar una manera más positiva de ser.

c) Aceptación gozosa y matrimonio.

Tiempo de ilusión, apertura y gozar el amor.

d) Primera crisis: cierta desilusión.

Nuevo esfuerzo y aceptación.

Esfuerzo por vivir EL DIALOGO Y EL PERDÓN.

e) Periodo de paz, integración y aceptación.

f) Crisis de la Paternidad y Maternidad.

Los hijos modifican la relación de pareja.

Ser padre o madre, sin dejar de ser esposo y esposa.

g) Búsqueda de nuevas formas de aceptación y crecimiento en el amor.

h) El amor maduro.

i) Cuando los hijos se van.

j) Vejez en compañía - el ocaso de la vida compartido en el amor.



Cuestionamientos actuales:

* ¿Para qué casarse?

* ¿Qué diferencia hay entre “vivir juntos”, “casarse al civil” y el SACRAMENTO del matrimonio?

* Las relaciones prematrimoniales:

- ¿Por qué no?

- La trampa del “ver si somos compatibles sexualmente”.

- Guardarse en virginidad para el don total del amor matrimonial.

* Y... ¿“si ya metimos la pata”... qué?.

*** Esto lo trabajaran de manera personal**

Ficha de discernimiento sobre la Vocación al Matrimonio

1. ¿Cuál es mi actitud frente al matrimonio... temor, apertura, libertad, condicionamientos?
2. De lo reflexionado en este tema ¿Considero que Dios me llama por la vida del matrimonio? ¿Por qué?
3. ¿Qué cualidades descubro en mí que me indican que mi vocación es el matrimonio?
4. ¿Qué cualidades o inquietudes descubro en mí que me indican que mi vocación no es el matrimonio?
5. Si me siento llamada (o) al matrimonio
¿Cómo estoy viviendo mi noviazgo? ¿Qué debo mejorar? ¿En qué me he equivocado?
6. ¿Por qué es importante que una persona que se siente llamada a la vida religiosa o al compromiso como laico célibe, valore el matrimonio? ¿Qué riesgos tiene en caso de no valorarlo suficientemente?
7. ¿Cómo se explica el sufrimiento normal de la vocación matrimonial? ¿Qué sentido puedes darle?
8. ¿Cómo te imaginas de aquí a 5 u 8 años? ¿Qué te gustaría haber logrado?
9. Si sientes que tu vocación puede ser por aquí:
Establece un plan de discernimiento y trabajo (máximo 5 pasos) en vistas a realizar esta vocación.
10. Si lo deseas puedes compartir esta ficha, o las inquietudes que te hayan quedado de la reflexión de este día, con alguna persona o alguno de los matrimonios.